

## ELGOIBAR

# Altzola podría volver a tener alojamientos turísticos en el histórico edificio que albergó el asador Zubia

Los nuevos propietarios, que tienen una posada en Teruel, reconocen que barajan esa opción, si bien «la hemos parado tras saber que quieren quitar la parada del tren»

JABI LEON

ELGOIBAR. Aunque a día de hoy pueda parecer mentira, durante la primera mitad del pasado siglo XX el barrio elgoibartarra de Altzola llegó a tener hasta una decena de hoteles y pensiones (Larrañaga, Boulevard, Alzola, Celaya, Albizkoa, Ituarte, Sebastiana, Leocadia, Juliana y Dolores). Todos aquellos negocios florecieron en torno al que en origen se llamó Balneario de Urberuaga de Alzola, que abrió sus puertas en 1846 para aprovechar las aguas minero medicinales del manantial que brota al lado del río Deba.

Por el recordado Balneario de Alzola pasaron insignes personajes y personalidades de la época como Práxedes Mateo Sagasta (fue cinco veces presidente del Gobierno de España); el jesuita, escritor y periodista Luis Coloma (autor del cuento del Ratoncito Pérez); la Duquesa del Infantado o la escritora Carmen Martín Gaité, que basó su novela corta 'El Balneario' en el mismo Balneario de Alzola.

De hecho, hasta el mismísimo Napoleón III llegó a reservar habitación en el año 1870, aunque finalmente no llegó a acudir al balneario por culpa del desarrollo de la guerra franco-prusiana.

En cualquier caso, el balneario de Alzola se cerró en 1976 para reconvertirse en una planta embotelladora de agua mineral que se mantiene en la actualidad.

La clausura del balneario puso fin a la llegada de turistas e inició un proceso de declive del barrio elgoibartarra, que sin el poder de atracción de sus baños medicinales vivió la progresiva desaparición de los negocios que acogían a los visitantes.

## Un proyecto «en el aire»

Altzola podría volver a contar en un futuro no muy lejano con nuevos alojamientos turísticos.

Detrás de esa idea están Sonia Escudero Mateo y los hermanos Rafael y José Antonio Tolosa Montón; las personas que hace «aproximadamente un año y medio» se hicieron con la propiedad del edificio Zubia, que en su origen fue Hotel en el antiguo Balneario y después un asador-restaurant.

Según ha contado la propia So-



Vista del edificio Zubia, que en origen albergó un Hotel vinculado al balneario de Altzola y posteriormente un asador-restaurant. J. LEON



Varias trabajadoras posan en el comedor del desaparecido Balneario de Alzola, en su época de esplendor. DV

nia a este periódico, «nos encanta el País Vasco y hace ya más de 20 años que pasamos las vacaciones allí». Por ese motivo, añade, «empezamos a buscar algún inmueble para tenerlo como segunda residencia y, por azar, dimos con el edificio Zubia de Altzola, que desde un principio vimos que tenía mucho potencial para desarrollar diferentes proyectos».

En este sentido, los nuevos propietarios del inmueble, que regentan «una posada antigua en Te-

ruel capital», reconocen que tras adquirir el caserón de piedra empezaron a plantearse la posibilidad de acometer un proyecto «de viviendas turísticas, alojamientos vacacionales o algo por el estilo». Sin embargo, afirman que «ahora mismo todo está en el aire».

La razón que ha llevado a la nueva propiedad del edificio Zubia a cuestionarse el proyecto que se estaba planteando en Altzola no es otra que la decisión del Gobierno Vasco de suprimir la parada

del ferrocarril en el barrio elgoibartarra. Según cuenta la propia Sonia, «cuando valoramos la compra lo primero que miramos fueron las comunicaciones de Altzola y al comprobar que tenía estación de tren nos llevamos una gran alegría»; tanto que «esa fue una razón determinante para adquirir la propiedad».

La «sorpresa y decepción» llegó después, cuando les comunicaron que querían suprimir la pequeña estación del tren: «No po-

díamos creerlo, pues la tendencia es dotar a los núcleos menos poblados de más servicios públicos y comunicaciones. Pero en Altzola la realidad es otra, no sólo no dotan de más servicios, sino que quieren suprimir los que ya existen, algo incomprensible, considerando también que el tren es el verdadero vertebrador de un territorio», indica Sonia, que durante años ha estado implicada activamente en la plataforma Teruel Existe, que entre otras reivindicaciones ha peleado «para que no nos quitaran el tren que conecta Valencia, Teruel y Zaragoza».

A Sonia le parece «raro» que, siendo un lugar histórico como es, «Altzola no tenga un plan público de apoyo para su rehabilitación». A su entender, «además de un buen servicio de trenes y autobuses, Altzola también se merece un plan decidido para recuperar los edificios abandonados».

La propietaria del edificio Zubia subraya que «por ahora, el proyecto de impulsar habitaciones o viviendas vacacionales está parado». De momento, los dueños del histórico inmueble van a «acometer la renovación de la cubierta, que está en muy mal estado».

A partir de ahí «ya veremos si nos embarcamos en un proyecto de vocación turística. Lo tenemos que pensar pero si mantuvieran la estación del tren lo tendríamos mucho más claro», sentencia.